

Congreso REDCOM Investigación y extensión en comunicación: sujetos, políticas y contextos. Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de la República Argentina. Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de la República Argentina / Universidad Nacional de Quilmes (UNQui), Quilmes, 2012.

IDENTIFICACIÓN DE NÚCLEOS PROBLEMÁTICOS DE LA INSERCIÓN DEL PROFESOR EN COMUNICACIÓN SOCIAL.

Bonelli, Veronica, Sanguino, Silvia, Sánchez Viamonte, Manuel y Artiguenave, Darío.

Cita:

Bonelli, Veronica, Sanguino, Silvia, Sánchez Viamonte, Manuel y Artiguenave, Darío (2012). *IDENTIFICACIÓN DE NÚCLEOS PROBLEMÁTICOS DE LA INSERCIÓN DEL PROFESOR EN COMUNICACIÓN SOCIAL. Congreso REDCOM Investigación y extensión en comunicación: sujetos, políticas y contextos. Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de la República Argentina. Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de la República Argentina / Universidad Nacional de Quilmes (UNQui), Quilmes.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/dario.artiguenave/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pVwV/krg>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Eje Temático 2. Comunicación / educación

Coordinadores: Cecilia Elizondo (UNQ) e Isabel Salerno (UNComa)

E-mails: elizondocecilia@hotmail.com, salernoisabel@gmail.com

IDENTIFICACIÓN DE NÚCLEOS PROBLEMÁTICOS DE LA INSERCIÓN DEL PROFESOR EN COMUNICACIÓN SOCIAL

Verónica Bonelli (UNLP),

verobonelli@gmail.com

Silvia Sanguino (UNLP),

s_sanguino@hotmail.com

Manuel Sánchez Viamonte (UNLP),

msanchezviamonte@hotmail.com

Darío Artiguenave (UNLP),

darioartiguenave@yahoo.com.ar

Introducción

La carrera del Profesorado en Comunicación Social de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, en desarrollo desde el año 1998, ha sido pionera en atender la necesidad de formación del campo comunicación/educación. La investigación en la que se inscribe este trabajo tiene el propósito de indagar el posicionamiento profesional de los egresados de la carrera en ámbitos educativos¹.

Para ello es importante considerar que aunque haya pasado más de una década desde la creación de los primeros profesorados universitarios en comunicación social, y de que actualmente resulta una carrera con una alta tasa de alumnos en las diversas

¹ “Las prácticas profesionales del Profesor en Comunicación Social en las Instituciones Educativas”. Acreditado en el Programa de Incentivos 2010-2012 – FPyCS-UNLP

universidades del país, quienes se gradúan se encuentran con un territorio de desarrollo profesional indefinido, con múltiples escollos para la inserción laboral, dadas las particulares características del campo y los rasgos multidisciplinares de su formación.

Con el fin de profundizar los aspectos centrales de la experiencia laboral de los profesores en comunicación social en las instituciones educativas, en el año 2011 se desarrolla en el marco del Congreso COMCIS /FPyCS-UNLP el conversatorio “*El profesor en comunicación social en la escuela*”, como actividad exploratoria inicial del Proyecto de Investigación “Las prácticas profesionales del profesor en comunicación social en las instituciones educativas”.

Se convocaron a profesores en comunicación social graduados de la FPyCs. Los objetivos propuestos para dicho espacio fueron

- 1- *Dar visibilidad al posicionamiento actual del Profesor en comunicación social en las instituciones educativas.*
- 2- *Promover el intercambio de prácticas y experiencias de los profesores en comunicación social.*

En ese espacio de encuentro y de diálogo se trabajaron dos ejes. El primer eje, dedicado a la inserción del profesor en comunicación social en las instituciones educativas, la escuela principalmente; mientras que el segundo eje, estuvo vinculado a las diferentes experiencias en desarrollo de los profesores en comunicación social.

El territorio en que tiene lugar el desarrollo profesional del profesor en comunicación social presenta características, contextos y problemáticas múltiples y diversas. En este caso el recorte territorial está dado por la zona La Plata y el Gran La Plata, teniendo en cuenta que los sujetos que participaron del conversatorio provienen, en su mayoría, de dicha zona geográfica aunque, cabe aclarar, que también se hicieron presentes profesores que se han recibido en dicha casa de estudios pero que ejercen en Provincia de Buenos Aires, y el resto del país.

Las escuelas se encuentran atravesadas por tensiones y conflictos, tales como revalorización y redefinición de los contenidos, nuevas relaciones pedagógicas docente-alumnos, violencia en las escuelas, construcción de nuevas subjetividades e identidades

juveniles, fragmentación social, nuevos perfiles de gestión institucional en el marco de un modelo político, social y económico en crisis, cercenamiento de espacios que propicien el encuentro, el desarrollo humano y la búsqueda de soluciones compartidas. Temáticas en las que son pertinentes a las incumbencias del profesor en comunicación social, según lo expresan los docentes que participaron del espacio del conversatorio.

Las apreciaciones, reflexiones, preguntas, recorridos, etc. de los profesores en comunicación social son los que en esta oportunidad se recuperarán para seguir profundizándolos e identificar a través de ellos diferentes núcleos problemáticos, que serán expuestos a continuación.

De la sistematización de lo trabajado en el conversatorio pueden extraerse dos grandes ejes que permiten el análisis y la puesta en discusión de las principales problemáticas que afrontan los profesores en Comunicación Social:

- El perfil particular del profesor en comunicación social, vinculado al concepto de educador propuesto por Mario Kaplún, que tiende a llevar su tarea más allá del aula, articulándola con la institución, sus actores y el territorio.
- El doble desafío del profesor en comunicación social: ser docente en la actualidad, lo que implica una tarea más compleja y menos previsible, y por otro lado, la indefinición propia del campo de la comunicación.

Sobre las distintas posibilidades de intervención en las aulas y más allá de ellas

“...los actores hacen lo que hacen y saben lo que saben mejor que cualquier otro. Y sin duda son los mejores ubicados para decir lo que hacen y saben. Pero raramente disponen de los medios de percepción y expresión que les permitan brindar espontáneamente esas experiencias... lo que se juega en estas cuestiones es una teoría de la práctica, de la acción, del conocimiento y de la reflexividad...”

(Lahire; 2006)

La relativamente nueva aparición de los profesores en Comunicación Social en los ámbitos educativos trajo aparejadas ciertas particularidades en el desempeño docente

tanto en las aulas como en los espacios institucionales en general. La mirada comunicacional, propia de la formación, implica un abordaje transversal y multidisciplinar que en general suele diferenciarlo de los docentes de otras disciplinas.

"Comunicar es una aptitud, una capacidad. Pero es sobre todo una actitud. Supone ponernos en disposición de comunicar, cultivar en nosotros la voluntad de entrar en comunicación con nuestros interlocutores. Nuestro destinatario tiene sus intereses, sus preocupaciones, sus necesidades, sus expectativas. Está esperando que le hablemos de las cosas que le interesan a él, no de las que nos interesan a nosotros. Y sólo si partimos de sus intereses, de sus percepciones, será posible entablar el diálogo con él. Tan importante como preguntarnos qué queremos nosotros decir, es preguntarnos qué esperan nuestros destinatarios escuchar. Y, a partir de ahí, buscar el punto de convergencia, de encuentro. La verdadera comunicación no comienza hablando sino escuchando. La principal condición del buen comunicador es saber escuchar". (Kaplún, M; 1998)

En tal sentido, Kaplún dice que *"educomunicar no es formar a través de los nuevos medios y nuevas tecnologías, educomunicar es utilizar todos los medios al alcance para construir conocimiento apoyado en una colaboración activa de sus miembros"*, cuestionando imposiciones y dogmas, fomentando análisis basados en distintas fuentes para poder generar nuevos conocimientos; en definitiva, es *"fomentar una educación activa, basada en una comunicación bidireccional y abierta con los medios puestos a nuestra disposición, donde el punto central está en la creación de conocimiento de manera grupal, indispensable para adaptarse a la sociedad del conocimiento"*. (Idem)

De los intercambios producidos en el conversatorio, surgieron opiniones que van en consonancia con esta postura. Varios profesores coincidieron en que la inserción en el campo laboral supone la articulación de varias prácticas, por lo que lejos de reducir su tarea al mero "dictado" de clases, se tiende a encarar múltiples procesos. Éstos contemplan dentro de la enseñanza y el aprendizaje las múltiples tensiones puestas de manifiesto por la mirada comunicacional, que pone centralidad en los sujetos y sus prácticas cotidianas. En tal sentido el profesor en comunicación social tiende a explorar y generar prácticas para dar visibilidad a los sentidos particulares –y colectivos–,

universos culturales y saberes propios de los alumnos como parte fundamental de su tarea docente.

Según lo expresado en el conversatorio, este posicionamiento pedagógico, muy propio de la formación de los estudiantes del profesorado en comunicación social de la FPyCS-UNLP, encuentra su basamento en prácticas vinculadas más al campo de la educación popular y no formal, que al de los ámbitos educativos formales. En tal sentido se pone de manifiesto esta tensión entre lo formal/no formal que parece ser parte del imaginario del comunicador/educador.

Este imaginario en parte puede estar construido a partir de la política de extensión de la Facultad, que si bien siempre ha tenido presencia en escuelas, colegios, e instituciones, ha enfocado su actividad principalmente en proyectos de intervención en organizaciones sociales, barriales y en ámbitos populares con distintos grados de formalidad, y por lo general privilegiando ámbitos periféricos y de alta vulnerabilidad social. Los estudiantes de la carrera cuentan con oportunidades para desarrollar estas prácticas, tanto desde los espacios curriculares, como desde los proyectos de extensión, voluntariados, y espacios de militancia estudiantil. Tales actividades, sin embargo, muchas veces no pueden terminar de desarrollarse debido a sus plazos, relativamente cortos con respecto a los de los ámbitos de desempeño, que necesitan de trabajos con mayor continuidad para sus necesidades.

Es justamente en estos espacios populares donde el profesor en comunicación encuentra ámbitos privilegiados para su intervención. Según la experiencia de los participantes en el conversatorio, en estos espacios suele haber un gran interés por involucrar en sus proyectos a profesionales del campo, cuya experiencia y aportes resultan muy valorados. Al ser ámbitos con menor grado de institucionalización, suele haber permeabilidad para la presentación y desarrollo de propuestas que dinamicen cambios.

En este sentido, surgió fuertemente una pregunta en relación a la tensión entre lo formal y lo no formal: ¿se puede pensar la educación popular desde espacios formales?

Otro rasgo del perfil del profesor en comunicación identificado en el conversatorio, alude a su tendencia a generar proyectos que busquen dinamizar la institución educativa y a ponerla en diálogo con la comunidad, más allá de que esto exceda su tarea como profesor. En tal sentido, es habitual que suelen ser referenciados por directivos y otros profesores para el desarrollo de actividades extracurriculares, o proyectos programáticos interdisciplinarios. Incluso a veces suelen realizar propuestas tendientes a trabajar en el ámbito institucional situaciones de “incomunicación” institucional, a partir de proyectos concretos que exceden su rol docente.

Esta visión no es totalizante, ya que a pesar de este perfil enunciado, en muchas instituciones suele primar el imaginario del “periodista” por sobre el del “comunicador”, por lo que suele identificarse al profesor en comunicación como un mero reproductor de contenidos vinculados a lo mediático. Esto trae aparejado una serie de demandas institucionales, tales como el diseño de periódicos escolares o páginas web institucionales, por citar ejemplos, que si bien no dejan de ser pertinentes, invisibilizan y relegan competencias -mencionadas anteriormente- propias del comunicador. Tal imaginario muchas veces es sostenido por los propios profesores, que no problematizan su rol y dan pie a esas demandas.

Según lo discutido en el conversatorio, esta visión instrumentalista parecería estar perdiendo terreno en el campo frente a una mirada más amplia de la comunicación, que tiende a provocar rupturas en las dinámicas pedagógicas dentro del aula y de la institución escolar. Se separa así del rol como transmisor de conocimientos típico de la escuela tradicional, para convertirse –incipientemente- en un generador de condiciones de producción de conocimiento.

Sobre el doble desafío del profesor en comunicación social

En el conversatorio los/as profesores dieron cuenta de la complejidad de las condiciones propias del rol docente en el aula, a las que se le agrega la indefinición del campo de la comunicación.

Ante el contexto actual de las instituciones educativas, cuando un docente entra en el aula se encuentra con estudiantes con marcas difíciles de descifrar o más lábiles, producto del tránsito por otros contextos en disputa de saberes con la escuela, por lo que su tarea se vuelve mucho más compleja. Tal situación exige crear o reconstruir lazos sociales, normas de convivencia y valores fundamentales, que si bien siempre fueron constitutivos del rol docente, hoy aparecen como prioritarios por sobre la enseñanza de contenidos.

Es interesante recuperar al respecto la reflexión que hace Silvia Dustchavsky: *“Tal vez exagero, pero diría que de la escuela tal como la conocimos hace unas décadas hoy sólo quedan espectros. Hay restos de escuela: lugares donde van pibes y pibas que se los nombra como alumnos, otras personas que se llaman docentes, y en algunos casos funcionan situaciones de aprendizaje”*. (Gago; 2007)

En ese estado de situación los docentes en comunicación tienen planteado un doble desafío: generar situaciones de aprendizaje, y hacerlo sobre un campo que se encuentra en disputa por su legitimidad frente al resto de las ciencias y disciplinas científicas.

A la vez, esta desventaja de consolidación del campo se convierte en una oportunidad ya que lo vuelve permeable a las prácticas instituyentes. Por otra parte, la perspectiva de la comunicación como producción de sentidos parecería ser promisoría en tanto posibilidad de construir enlaces sociales a partir de sentidos compartidos y sobre todo vitales. Se trata de una oportunidad para marcar espacios de posibilidad del campo para dar respuestas a cuestiones socioculturales y volver a centrar la mirada del profesor en la perspectiva del educador, que de alguna manera tiene una mirada más amplia de la educación y sus fronteras, y en tanto tal un campo más amplio de intervención. En el conversatorio hubo algunas intervenciones de profesores que hablaron de este horizonte de posibilidades e incluso llegaron a hablar de la comunicación como “una disciplina del futuro”.

La mirada comunicacional puesta al servicio de la pedagogía lleva al docente a pensar a la educación como una construcción social. Entenderla como un proceso que

requiere de la vinculación de los saberes cotidianos de los alumnos y de su activa participación para la construcción del conocimiento.

Esto muchas veces entra en contradicción con una concepción bancaria de la educación que suele estar presente en las instituciones educativas formales, lo que deviene en un primer punto de tensión para el profesor en comunicación: las demandas institucionales que entran en pugna y tensionan su profesionalidad, confrontándolo con la posibilidad de pensar estrategias para instalar una racionalidad, que en algún sentido puede ser contracultural para la institución.

Esa contradicción también se hace presente a la hora de generar dinámicas pedagógicas más relacionadas con la educación popular o no formal, a las que los alumnos no suelen estar acostumbrados, llegando al punto del desconcierto al no comprender el sentido de las actividades. Según se expresó en el conversatorio, muchas veces los estudiantes incluso piensan que “no están haciendo nada” cuando se les propone construir sentido colectivamente. El debate, el intercambio de ideas o de experiencias personales, tan propio de nuestro campo, no parecería estar tan presente en la cultura escolar de los estudiantes.

Algo similar ocurre en cuanto a los contenidos, que para el educador se comprenden de manera transversal y multidisciplinar, lo que rompe con una tradición de lógica fragmentaria típica de la escuela moderna. La formación del profesor en comunicación se encuentra atravesada por múltiples saberes de diferentes disciplinas, que le otorgan una mirada amplia y problematizadora para el desempeño de su tarea docente. Sin embargo, esto muchas veces puede ser visto como un problema, ya que pueden volverse difusos los contenidos y objetivos de la materia.

Esta mirada plantea un problema a la hora del desarrollo curricular, debido a lo dificultoso que resulta definir contenidos, en el sentido prescriptivo, en un campo como el comunicacional, que tiende a modificar sus fronteras constantemente.

Pensando estas cuestiones, es necesario plantear el debate acerca de qué o cuáles son los contenidos y objetivos primordiales de la tarea docente en comunicación. Tal como surgió durante el conversatorio, cabe hacerse la pregunta si nuestro rol debe ser el

de “enseñar comunicación o el de hacer comunicación en las escuelas”. Aunque esto no debe ser comprendido como una dicotomía, sino como un juego dialéctico, complementario, ya que el profesor en comunicación además de enseñar los contenidos, produce sentidos, genera comunicación, y muchas veces lleva su intervención por fuera del aula, generando proyectos, o planteando propuestas institucionales.

Todas estas tensiones se presentan como oportunidades en el campo educativo. La mirada comunicacional se plantea como una práctica instituyente donde el profesor en comunicación debe ser un actor protagónico, capaz de pensar propuestas de intervención concretas.

Cada vez hay más espacios desde la comunicación para intervenir en la vida escolar e institucional. Piénsese en la irrupción de las netbooks en las escuelas a nivel nacional, o en la provincia de Buenos Aires el nuevo diseño curricular de secundaria que incorpora la modalidad de comunicación, y también que en el diseño curricular de enseñanza superior, nivel inicial y primaria, es de reciente aparición el campo de la subjetividad y las culturas, que tiene materias específicas de comunicación. Son entonces, estas políticas educativas, las que le dan mayor visibilidad a la especificidad del profesor en comunicación social, entendiendo que la comunicación “...ha comenzado a emerger en virtud de la necesidad de garantizar a todas las personas no sólo el acceso a la información, sino la posibilidad de producirla y convertirla en conocimiento...” (Saffon, M. P; 2007)

Algunas reflexiones

De los intercambios producidos en el marco del conversatorio surgieron demandas, nacidas de las experiencias cotidianas de los profesores en comunicación social, que resultan interesantes para ser desarrolladas en instancias posteriores.

Se planteó la necesidad de que desde el ámbito académico se implementen espacios de discusión e intercambio de experiencias personales, que por un lado sirvan como instancias de contención, pero que también permitan la revisión de las dinámicas del ejercicio docente y la cooperación grupal para visibilizar estratégicamente un ámbito de desarrollo de ideas en relación el territorio y la inserción laboral.

Se hace evidente que la formación de los estudiantes del profesorado en Comunicación Social de la FPyCS UNLP excede el ámbito de las escuelas secundarias, y que existen otras muchas posibilidades en la formación profesional, tales como las organizaciones sociales, las políticas públicas o incluso la actividad gremial. Son espacios que pueden estar disponibles pero que requieren de una participación activa y militante.

La tarea del educador supera la posibilidad de transmitir información y conocimientos. Es necesario asumir una tarea de contención, más allá del aula, que equilibre las tensiones que puedan presentarse para cumplir con una de las mayores demandas: lograr un sistema educativo más inclusivo y con menor deserción. Muchos profesores en el espacio del conversatorio expresaron que quizá la comunicación se presenta hoy como un campo de oportunidades en la educación, entendiendo que sus incumbencias, más allá del espacio áulico, poseen la capacidad de hacer visibles los procesos de lo cotidiano.

Por último, cabe destacar que del trabajo en el conversatorio se visualiza que hay una forma de narrar la experiencia docente, que da cuenta de sujetos comprometidos, cómo si al narrar sintieran y pensarán la realidad. Hay cierto involucramiento en plenitud, como si algo de lo que se narrase implicara efectivamente una apuesta, un proyecto que compromete al sujeto, como si allí se jugara algo. Al decir de Jesús Martín Barbero, podría pensarse que *“Mediador será entonces el comunicador que se tome en serio esa palabra, pues comunicar, -pese a todo lo que afirmen los manuales y los habitantes de la postmodernidad,- ha sido y sigue siendo algo más difícil y largo que informar; es hacer posible que unos hombres reconozcan a otros, y ello en «doble sentido»: les reconozcan el derecho a vivir y pensar diferentemente, y se reconozcan como hombres en esa diferencia. Eso es lo que significa y lo que implica pensar la comunicación desde la cultura”* (Barbero, J. M; 1990)

Bibliografía

DUSCHATZKY, Silvia. Maestros errantes. Experiencias sociales a la intemperie. Ed Paidós. Buenos Aires. 2007.

KAPLÚN, Mario. *Una Pedagogía de la Comunicación*. Ediciones de la Torre. Madrid, 1998.

GAGO, Verónica. Ensayos contra el equívoco. Entrevista publicada en el diario Página 12 de Argentina, edición del 15 de agosto de 2007.
www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-3534-2007-08-15.htm

LAHIRE, Bernard. *El espíritu sociológico*. Ediciones Mantiales. Buenos Aires, 2006

LEY N° 26.206. Ley de Educación Nacional. 2006

MARTIN BARBERO, Jesús. *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Editorial FCE. Buenos Aires. 2004.

MARTIN BARBERO, Jesús. *Teoría/ Investigación/Producción en la enseñanza de la comunicación*. En: *Dia-logos de la Comunicación* N° 28, FELAFACS, Lima, noviembre de 1990. p. 70-76.

SAFFON, M. P. *El derecho a la comunicación: un derecho emergente*. En Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. [www.c3fes.net.Bogotá](http://www.c3fes.net/Bogotá). 2007.